



El último Adán

Homero Aridjis, Joaquín Mortiz, México, octubre de 1986. 103 págs.

Homero Aridjis nació en Contepec (Michoacán), México, el 6 de Abril de 1940. Ha sido becado por el Centro Mexicano de Escritores 1959-1960, la Fundación Guggenheim 1966-67 y 1979-80. Organizó el Festival Internacional de Poesía en Morelia 1981. Ha sido profesor en la U. de Nueva York, además embajador en Suiza y Holanda. Actualmente reside en Alemania, impartiendo clases de teoría literaria. Notable poeta, cuenta con una abundante producción: *Persefone*, 1967; *El Poeta Niño*, 1971 (novela corta); *Quemar Las Naves*, 1975; *Noche de Independencia*, 1978; *El espectáculo del año 2000*, 1981; *Plaza Morcida y Otros Relatos*, 1982; *El Gran Teatro de Fin de Mundo*, 1984; *1492 Vida y Tiempos de Juan Cabezón de Castilla* 1986; *Memorias del Nuevo Mundo* 1988, entre otras.



"El Último Adán", novela que ya tiene 9 ediciones, ocupa un lugar de privilegio dentro de una producción de temática apocalíptica. En ella se recurre a temas, personajes, motivos, lenguajes diversos, citas y hasta textos de otros textos. Dentro de un conjunto de extremada densidad se produce el contratexto: la inversión del texto bíblico; el Génesis se trastruca en Apocalipsis y a nivel de la anécdota, el estallido de una o varias bombas, del tipo de neutrones o de fusión, produce la hecatombe. El único sobreviviente (el último Adán) busca a la mujer (Eva), su amor perdido, su esposa. Este acontecimiento genera un despliegue de imágenes,

personajes y situaciones dentro de una vorágine dantesca, abigarrada, fantasmagórica, confusa y aparentemente azarosa.

La novela se lee con posterioridad a un hecho que constituye un juicio final: el hombre destruyó finalmente la tierra. Esto se entronca con la disposición textual que se divide en 4 partes, cada una con un epígrafe distinto: I. "La ira es una locura breve", se produjo una alienación masiva, una hecatombe; II. "Los límites del crepúsculo", en que se describe una fusión del yo con el mundo, en la medida que muere el mundo, el hombre muere con él; III. "La ciudad sin nombre", todo está al revés, predomina el caos; IV. "La tierra transfigurada" un fuego elemental consume y renueva totalmente la naturaleza.

El narrador se presenta como un profeta, un poeta-teólogo que narra cuando ya ocurrió todo; su temple de ánimo va cambiando desde una voz distinta para terminar asimilando su sensibilidad a la de los personajes.

En la novela el mundo se perfila sin futuro; todo cobra intensidad, una presencia máxima. Desde el último amanecer del mundo, el fin contiene el principio, y el planeta se transforma, los árboles, los ríos, la naturaleza toda se funde. De allí que el último Adán en su búsqueda de Eva se enfrenta a una galería de tentaciones que intentan apartarlo de su objetivo, mas él no cede, no cae en la tentación porque se lo va la vida. En fin, resuelve su identidad en la capacidad de amar. Es su respuesta a una concepción que plantea que posteriormente a la descarnalización de los cuerpos sólo queda el amor.

Las últimas noticias 30.1.94 p. 36.

210185

El último Adán [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El último Adán [artículo] Milton Aguilar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile